



MINI-NOVENA A LA MADRE DE LAS MISERICORDIAS

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, siempre sales a nuestro encuentro; de Dios aprendiste a dar el primer paso y nos tiendes tu mano de ternura y nos acoges en tu regazo hecho de Misericordia. Acompáñanos María, llénanos de gracia y misericordia, en éste tiempo de pandemia y de santa inquietud, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y contigo, lleve a mis hermanos gestos y palabras de amor, consuelo y misericordia. Amén

SEXTO DÍA: "VUELVE A NOSOTROS TUS OJOS MISERICORDIOSOS"

María nos mira con unos ojos vivos y tiernos. ¿Quién puede resistir la mirada de María? En esta pandemia Madre, mira con los ojos de Dios y reanima y fortalece al personal médico, a los cuidadores que no se cansen de cuidar y defender la vida de todos sus congéneres, pues todos somos hijos de Dios.

OREMOS CON MÁRIA

¡Danos Señor entrañas de misericordia frente a toda miseria humana!
"Inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado.

Ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido.

Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.

Que quienes te buscamos sepamos discernir los signos de los tiempos y crezcamos en fidelidad al Evangelio; que nos preocupemos de compartir en el amor las angustias y tristezas, las alegrías y esperanzas de todos los seres humanos, y así les mostremos tu camino de reconciliación, de perdón, de paz."

(Adaptado, Plegarias Eucarísticas Vb y Vc)

GOZO

V/. A tus plantas, dulce Madre, ves un hijo que te implora.
R/. Compadece mis miserias, con tu gran misericordia.

Tienes luces de esperanza en tus ojos dulce aurora.
Y es tu goce difundirlas en las almas pecadoras:
Madre mía, brillen pronto de mi pecho entre las sombras

R/. Compadece mis miserias, con tu gran misericordia/.

COMPROMISO

Revestiré con palabras de bondad la dignidad de mi hermano desnudo por la crítica, la calumnia o el chisme. Como a otro Cristo lo amaré.

*"Hijito, no tengas miedo, acaso no estoy yo aquí que soy tu madre, Madre de misericordia".
Seamos misericordiosos, que las comunidades cristianas sepan ser oasis y fuentes de misericordia, testigos de una caridad que no admite exclusiones". (Francisco, Dic. 12/15)*